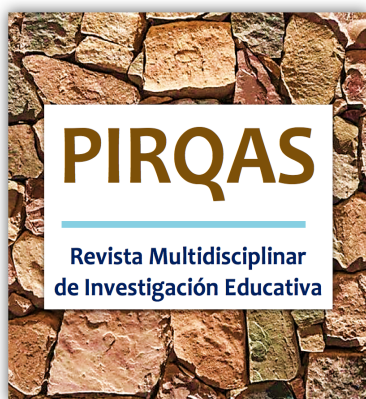




PIRQAS. Revista Multidisciplinar de Investigación Educativa (ISSN 2684-0332)

www.pirqas.com

Instituto Superior de Formación Docente y Técnica 9-003
"Normal Superior"

Dirección postal; Barcala 14, San Rafael, Mendoza,
Argentina (CP 5600).

revistapirqasdeinvestigacion@gmail.com

Pérez M. de los Á. (2020). El policial negro infanto-juvenil: constantes en tres novelas de Pablo De Santis. *PIRQAS. Revista Multidisciplinar de Investigación Educativa*, 1(2), 30-45.

Disponible en www.pirqas.com

EL POLICIAL NEGRO INFANTO-JUVENIL: CONSTANTES EN TRES NOVELAS DE PABLO DE SANTIS

María de los Ángeles Pérez ^{1, 2, *}.

¹ Instituto Superior de Formación Docente y Técnica, Normal Superior N° 9003, San Rafael, Mendoza, Argentina. ² PT-215 Alfredo Bufano, San Rafael, Mendoza, Argentina.

Recibido 06/10/20. Aprobado 29/11/20.

Palabra claves

Pablo de Santis,
Literatura Infanto-
Juvenil, Novela Policial,
Género Negro,
Literatura Argentina.

Resumen

Este trabajo documental buscó indagar en la adaptación del género policial negro en tres novelas infanto-juveniles de Pablo De Santis. El corpus estuvo compuesto por *El último Espía* (2011), *Lucas Lenz y el Museo del Universo* (2018) y *¿Quién quiere ser detective?* (2019), que coinciden en presentar rasgos y características propias del policial estadounidense. En el estudio realizado, se descubrieron las relaciones transtextuales entre el policial negro tradicional (hipertexto) y la recreación del género ideada por el escritor argentino, que recurre a la parodia y a la transposición literaria, para hacer su obra (hipotexto). Este análisis puede ser interesante para docentes que propongan la lectura del policial negro a sus alumnos de nivel primario y secundario.

Keywords

Pablo de Santis,
Children's and Young
People's Literature,
Crime Fiction, Noir
Detective Novels,
Argentinian Literature.

THE NOIR DETECTIVE NOVELS FOR CHILDRENS AND YOUNG PEOPLES: CONSTANTS IN THREE NOVELS BY PABLO DE SANTIS

Abstract

This documentary work sought to investigate the adaptation of black police genre in three children's and young people's novels by Pablo de Santis. The Corpus was composed by *El Último Espía* (2011), *Lucas Lenz y el Museo del Universo* (2018) and *¿Quién quiere ser detective?* (2019), which coincide in presenting features and characteristics of the American police. In the study carried out, transtextual relationships between the traditional black police (hypertext) and the recreation devised by the Argentinian writer, who resorts to parody and the literary transposition to make his work (hypotext) were discovered. This analysis may be interesting for teachers who propose the reading of the hardboiled genre to their primary and secondary level student.

* Autora para correspondencia
profmdelosangelesperez@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En este estudio bibliográfico de tipo documental (Morales, 2003), se buscó cotejar cómo los rasgos del género policial negro se manifiestan en algunas novelas infanto-juveniles de Pablo de Santis⁸. Esta relación ha sido estudiada, ya, por Maltz (2016, 2018a, 2019).

Para analizar las vinculaciones entre escritos se tuvieron en cuenta los estudios discursivos de Gerard Genette (1989), que presenta a la transtextualidad como la relaciones entre un texto B (hipotexto), con un texto A (hipertexto), que es previo y sin el cual B no existiría. De esta forma, se pudieron indicar aquellos aspectos del policial negro (hipertexto A) que fueron parodiados y transpuestos por De Santis para su adaptación del género (hipotexto B).

El objetivo principal del trabajo fue identificar aquellas estrategias que utilizó el autor para adecuar el policial duro estadounidense a lectores infantojuveniles y reconocer los rasgos del *hard boiled* en la mencionada adaptación.

El corpus de análisis está compuesto por *El último Espía* (2011), *Lucas Lenz y el Museo del Universo* (2018) y *¿Quién quiere ser detective?* (2019).

SÍNTESIS DE CADA NOVELA

***El Último Espía* (2011 [2007]).** Publicada por Santillana y recomendada para lectores de 10 años.

El espía Canguro Embalsamado se transforma en el Último Espía ya que su agencia de espionaje cierra y decide investigar casos por encargo para subsistir. Es así que el Millonario Misterioso lo contacta y le encarga la resolución de extraños enigmas que el

Último Espía deberá desentrañar. Los misterios que debe dilucidar son simples incógnitas sin mayor importancia. Se indaga a un vándalo que rompe telescopios, una ciudad desaparecida de un mapa, los atentados sin daño significativo a un poeta, un asesino de palomas, entre otros. Los delitos son infracciones que no perjudican a sus víctimas en demasía, son faltas que solamente importan ser resueltas para beneficio de algunos pocos perjudicados. Las pistas van conduciendo con facilidad al personaje a la resolución del caso sin dejarlo nunca en situación de incertidumbre.

Los hilos conductores que unen todos los casos son el Millonario Misterioso que encarga la resolución de enigmas, y el niño Miguel que es el que, luego, paga los honorarios del investigador-espía. Al final, el Último Espía infiere que el Millonario y Miguel son la misma persona por una serie de pistas fáciles que el personaje fue dejando.

La novela termina con la disolución de la relación entre los dos personajes por las actitudes cada vez más reprensibles del niño Miguel que, se deduce, rompe un valioso yoyó de porcelana de un museo y quiere contratar al Espía para que esclarezca el caso.

***Lucas Lenz y el Museo del Universo* (2018 [1992]).** Publicada por Santillana y recomendada para lectores de 12 años.

Lucas Lenz, el protagonista de esta historia, es un buscador de objetos perdidos que recibe el encargo de encontrar las piezas extraviadas del Museo del Universo. En ese extraño lugar,

⁸ Los escritos policiales del autor han sido analizados por Guinazú (2005), Konstantinova (2006) y Maltz (2017, 2018b, 2018c, 2018d), entre otros.

habían sido guardados para su exhibición los elementos más extraños y únicos de todo el mundo, pero, por acción del malvado Señor de la Humedad, fueron robados y perdidos. Lenz tiene el encargo de rastrear y recuperar cada una de las piezas entre las que se cuentan, una inmortal tortuga gigantesca, una pluma-vampiro, una piedra mágica, etc., mientras que el antagonista compite en la carrera de recuperar los objetos para después destruirlos.

Finalmente, en el caso de la Piedra Negra, consigue vencer al villano al inundar su guarida y salir ileso junto a Mirna, su interés amoroso. Lenz acaba con su contrincante para poder seguir con la misión de juntar los objetos perdidos del extraño Museo del Universo.

¿Quién quiere ser detective? (2019). Publicada por Santillana y recomendada para lectores de 12 años.

El misterioso Decan Lux invita al adolescente Ruy y a cuatro jóvenes más a Alfa City para participar de una competencia de resolución de crímenes. Hasta el momento no ha existido un ganador que revele los enigmas planteados. El que solucione los enigmas será considerado el ganador y sus problemas serán resueltos.

Ruy y los jóvenes asumen una nueva identidad cuando llegan a Alfa City. A partir de ese momento, Ruy pasa a llamarse Detective Gris y debe resolver el asesinato del director del museo. En la investigación sigue las pistas que han sido dejadas para resolver el enigma, sin embargo, en el transcurrir de la historia los otros competidores van desapareciendo, generando así, un nuevo misterio. Al final, Ruy soluciona las dos

incógnitas, el crimen que debía resolver y el rapto de sus compañeros de juego que habían sido ocultados en una cueva por Decan Lux. También se resuelve la misteriosa desaparición del padre de Ruy que había muerto heroicamente unos años antes, en un accidente aéreo con su avión hidrante, cuando intentaba apagar unos incendios. Lux narra que el padre de Ruy había conseguido disipar el fuego que amenazaba la ciudad donde él estaba, antes de caer, fatalmente, a los campos aledaños.

Finalmente, Ruy retorna victorioso a su casa con el premio otorgado por Decan Lux que recompensa con un mejor pasar al muchacho y a su madre, ya que estaban asediados por las deudas. En forma de coda, se sabe que Lux publica con éxito las aventuras de los jóvenes y Ruy se sorprende al encontrar que el último libro se titula "¿Quién quiere ser detective?".

El policial negro infanto-juvenil

Una constante de la literatura actual dedicada a niños y jóvenes es la hibridación⁹ ya que tiende a fusionarse y a tomar características de otros géneros como el policial (Colomer, 2010). Por esto, los autores recurren a las dos vertientes principales para su inspiración: la novela de enigma y su variante negra. Pablo de Santis, en los textos analizados, se inclina por presentar tres relatos de fuerte inspiración negra o estadounidense. En ellos se pueden rastrear las características principales de este tipo de narraciones: el protagonista es un detective privado que suele narrar en primera persona los casos que recibe por encargo, resuelve los crímenes (a través de conjeturas) y el ambiente por el que se mueve son los del hampa y los

⁹ Este procedimiento, luego, se analizará según los escritos de Gerard Genette (1989).

bajofondos. En estos relatos se prioriza la acción y el suspenso más que la línea investigativa (Maltz, 2018a). De Santis recrea del policial negro tradicional, principalmente, el ambiente y el peligro latente que envuelve las ciudades grandes o cosmopolitas.

El género negro, por las dosis de sexualidad, corrupción generalizada y violencia excesiva que lo recorren, necesita una adaptación que elimine o enmascare estas temáticas para los lectores infanto-juveniles. Entre otras cosas, los escritores deben discriminar aquellos asuntos que no son adecuados para niños y preservar de lo perverso de ese mundo a los púberes. Sobre la hibridación del género con la literatura para niños y jóvenes, Colomer (2010) enumera algunos rasgos:

1. Las dotes deductivas se asocian al valor y a la decisión del protagonista para acercar la narración a las características de la aventura.

2. Los protagonistas se convierten en adolescentes que descubre iniciáticamente la corrupción existente en la sociedad.

3. Se producen una serie de cambios en el marco espacial y en el alcance de la acción para otorgar verosimilitud al protagonismo adolescente.

4. Se introducen límites morales en el alcance de la sordidez del mundo descrito o del lenguaje utilizado, se restringe la violencia, se atenúa o elimina el sexo y se recurre al humor, por ejemplo, para conseguir un producto menos descarnado. (...)

La adaptación del género policíaco a la literatura infantil y juvenil supone, pues, un buen ejemplo de cómo se eliminan los rasgos que no se aceptan

como adecuados a los nuevos destinatarios y de cómo el género se mezcla con otras tendencias predominantes en el nuevo campo. (pp.141-142).

Parodia y transposición

Gerard Genette en *Palimpsestos* (1989) define algunas formas de transtextualidad como la parodia y la transposición, que son los procedimientos que utiliza De Santis para la creación literaria del corpus de análisis. En algunos pasajes de las tres novelas, De Santis resuelve a través del humor paródico la adaptación del género negro al género infanto-juvenil, realizando una imitación satírica de esa literatura; y por otro, desde una función no satírica ejecuta una transposición del género cuando no apela al humor. En este segundo caso el escritor juega con el régimen lúdico del hipertexto.

En *El Último Espía* (2011) y *Lucas Lenz* (2018) hay más presencia de recursos humorísticos. Este fragmento de *Lucas Lenz* es un ejemplo de ello:

Había alquilado una oficina barata en una calle muy cercana a los tribunales. En todos los edificios de esa calle había escribanos y abogados. Al lado de mi oficina, en cambio, había un agente teatral dedicado a contratar artistas de varieté. En la puerta de la oficina decía Richard Star, pero no creo que fuese su nombre verdadero. (...)

Más de una vez se equivocaban de oficina. Al principio, al oír [sic] que golpeaban a mi puerta me ponía contento, porque pensaba que por fin venía alguien para contratarme, pero bastaba

mirarles el aspecto para darse cuenta de que había algo raro.

Por ejemplo, una vez se abrió la puerta y aparecieron dos hombres. Uno estaba vestido de cigüeña; el otro, de bebé, con un enorme chupete en la boca. El primero agitaba sus plumas como si volara, mientras que el otro lloraba a los gritos. Tardé en darme cuenta de que los cacareos de uno y el llanto del otro eran en realidad una canción. Mientras cantaban yo intentaba explicarles que no era el famoso representante de artistas Richard Star, sino el humilde buscador de cosas perdidas Lucas Lenz. Pero cuando me dejaron hablar ya habían hecho todo su número.

—¿Le gusta? No hace falta que diga nada, lo leo en su cara: le encantó —dijo la cigüeña—. El número se llama “Lo que trajo la cigüeña al mundo”. (De Santis, 2018, pp. 11-13).

En estas líneas, se puede observar cómo se describe una escena absurda que presenta el ambiente ridículo por el que debe moverse Lenz. Así como los tradicionales detectives privados del *hard boiled*, el protagonista se rodea de lo más bajo y marginal de la ciudad.

La parodia¹⁰, como tal, necesita de un texto original del que se toman algunos rasgos para, luego, recrearlo desde el humor. Se produce un diálogo intertextual entre el género, del que ya se conocen sus puntos característicos, con el nuevo producto que se ríe de lo estereotipado del texto primero. En la parodia está implicada una crítica velada al discurso originario ya que se lo toma como objeto de burla, a través de la

descripción de sus puntos más emblemáticos desde la caricatura. Calió, en *Tras las huellas del policial infantil y juvenil: entre lo clásico y la subversión*, (2017) dice al respecto:

Pablo De Santis, en su saga de Lucas Lenz, construye el relato policial a partir de la parodia como estrategia de subversión. De Santis presenta a Lenz referenciando indirectamente al personaje de Chandler. En la novela negra el investigador es un observador mordaz de la sociedad en la que vive, lucha contra las situaciones que se producen pero también es un hombre común, casi un desclasado que deja de lado el método intelectual para su investigación haciendo uso de todas las herramientas a su alcance para lograr su objetivo.

La parodia funciona en la literatura policial infanto-juvenil negra como un ingrediente más para la recreación y el disfrute. Este policial, ya no tendrá la carga moral ni la introspección psicológica propia del género negro, sino que será distendido, ameno e irónico. Los lectores jóvenes gustarán, sin padecer, de una narración oscura y se entregarán al disfrute.

La transposición, como se mencionó anteriormente, apela al juego que activa la lectura de las referencias transtextuales. En *¿Quién quiere ser detective?* (2019) se presentan numerosas referencias al género policial que solamente un lector del género puede dotar de significado. Un ejemplo de ello, son los nombres de las calles, establecimientos y negocios de Alfa City que son los de los protagonistas de los

¹⁰ Según el Diccionario de la Lengua Española de la RAE, “Parodia” significa: Imitación burlesca.

textos más reconocidos del género: Sam Spade, Marlowe, Poirot, Marple, entre otros. En el fragmento siguiente se presenta una referencia a Sherlock Holmes con sus atributos característicos como su vestimenta y la lupa de investigador:

No se veía más que la neblina, de la que emergía la isla que -según el plano- se llamaba Sherlock Holmes. Me propuse llegar hasta allí. (...)

El islote era minúsculo y barroso: una casilla que estaba cerrada, algunos árboles y, en el centro, como rey de la isla, un Sherlock Holmes de mármol. El escultor lo había presentado con su imagen cinematográfica: el abrigo de grandes solapas, el tradicional sombrero que cubría las orejas y su lupa. Holmes estaba sentado frente a una mesa y descifraba un manuscrito misterioso.

Toda la escultura era de mármol, excepto la lente de la lupa, que era de verdadero cristal. La intemperie la había manchado con verdín. Pobre Sherlock pensé. Ya no descifraría nada con esa lupa tan sucia. (De Santis, 2019, pp. 64-65).

De todas formas, la transposición llega más lejos porque se emula la línea cronológica del policial negro: el detective en su despacho, recibe el encargo de un misterio, crimen o enigma que resolver, más adelante, en la escena del crimen, el detective lee las pistas que lo llevarán por peligrosos escenarios marginales. Y es así el recorrido de Ruy por Alfa City: en su oficina recibe la llamada del caso del director del museo, luego acude a la escena del crimen donde encuentra las pistas que lo llevarán por las calles de esa ciudad oscura y extraña.

El detective protagonista

En las tres novelas se recrea la figura estereotipada del investigador del género negro para fundar a sus personajes. Los tres relatos se presentan en primera persona protagonista, y por eso conocemos el mundo que los circunda a través de sus descripciones. En esto coincide con el policial negro tradicional donde la narración de los hechos era realizada por el protagonista.

El Último Espía y Lucas Lenz trabajan por un sueldo ínfimo para su manutención. El oficio por desentrañar enigmas y restaurar la paz los apasiona y es su motivación para continuar. Lucas Lenz dice sobre su vocación:

...yo tenía *algo* que me ayudaba a encontrar las cosas. Intuición, por llamarlo así.

(...)

Yo me hice buscador de cosas perdidas. No gané plata, no tuve éxito, recibí muchos golpes, tuve miedo más de una vez, pero, al menos desde que empecé a trabajar en serio, nunca me aburrí. (De Santis, 2018, pp. 9-11).¹¹

El gusto por resolver enigmas también es lo que motiva al protagonista de *¿Quién quiere ser detective?* Ruy Ruiz, a diferencia de los otros investigadores, es un adolescente de doce años que ya desde su pubertad sabe que resolver misterios lo apasiona:

Siempre me gustaron las historias de detectives. Les insistía a mis amigos para que jugáramos a seguir pistas, a estudiar con la lupa huellas digitales, a descifrar mensajes secretos.

¹¹ Las cursivas pertenecen al original.

Ahora que ha pasado el tiempo, tengo que aceptar que jugar a los detectives puede ser un poco aburrido. Sobre todo, si uno no es el detective, y le toca hacer de ayudante, de sospechoso o de muerto.

(...)

Ya que mis amigos no querían jugar al detective, decidí hacer yo solo una investigación de verdad. (De Santis, 2019, pp. 11-13).

El adolescente se ve invitado a participar en una aventura en una extraña ciudad que encierra misterios por resolver. En cuanto llegan a la misteriosa Alfa City, Ruy se convierte en el Detective Gris y toda la narración muta en un policial negro. El protagonista allí está solo en una ciudad oscura en la que los personajes son extraños y él debe enfrentarse a lo desconocido y resolver un crimen. El peligro ronda por esa pequeña urbe que se presenta peligrosa y solitaria:

—Mi nombre es Edith Plank, soy la esposa del director del Museo de Ciencias, Eduardo Plank. Venga ya al museo. Han matado a mi marido.

Hacía frío. No daban ganas de salir. Me puse el impermeable gris, que me quedaba un poco largo. Sobre el escritorio estaba el plano de la ciudad que había encontrado en el cajón. Advertí que el Museo de Ciencias estaba cerca de mi oficina.

Caminé por las calles oscuras y desiertas. Ni gatos había. Me hubiera gustado encontrar a alguno de los otros. Hasta la presencia del antipático Amarillo hubiera sido tranquilizadora. Una hoja de periódico flotó un instante ante mis ojos, como si estuviera en busca de un lector. La atrapé y en la oscuridad solo llegué a

leer el nombre del periódico: *Lengua viperina*. El viento me sacó la hoja de las manos.

El Museo de Ciencias brillaba con una luz lunar. Las molduras del frente repetían escarabajos, pulpos, plantas carnívoras. (De Santis, 2011, pp. 37-38).¹²

En este fragmento se percibe la soledad total de Ruy. Es él, caminando por una ciudad vacía, en un escenario descrito por el personaje, como muy poco amigable para el foráneo. Las descripciones de las alimañas en los edificios ayudan a crear ese clima de aversión y rechazo.

El detective privado es representado en distintas formas en estos escritos, pero coincide en que siempre es la guía moral del relato. Desde su soledad, los tres protagonistas realizan una tarea, pequeña pero idealista, al tratar de restablecer el orden roto y cambiar la decadente realidad circundante. Como escribe Raymond Chandler (2014) en su ensayo, *El simple arte de matar*:

Pero por estas calles bajas tiene que caminar el hombre que no es bajo él mismo, que no está comprometido ni asustado. El detective de esa clase de relatos tiene que ser un hombre así. Es el protagonista, lo es todo. Debe ser un hombre completo y un hombre común, y al mismo tiempo un hombre extraordinario. Debe ser, para usar una frase más bien trujinada, un hombre de honor por instinto, por inevitabilidad, sin pensarlo, y por cierto que sin decirlo. Debe ser el mejor hombre de este mundo, y un hombre lo bastante bueno para cualquier

¹² Las cursivas pertenecen al original.

mundo. (...) Es un hombre relativamente pobre, pues de lo contrario no sería detective. Es un hombre común, pues de lo contrario no viviría entre gente común. Tiene un cierto conocimiento del carácter ajeno, o no conocería su trabajo. No acepta con deshonestidad el dinero de nadie ni la insolencia de nadie sin la correspondiente y desapasionada venganza. Es un hombre solitario, y su orgullo consiste en que uno le trate como a un hombre orgulloso o tenga que lamentar haberle conocido. (...)

El relato es la aventura de este hombre en busca de una verdad oculta, y no sería una aventura si no le ocurriera a un hombre adecuado para las aventuras. Tiene una amplitud de conciencia que le asombra a uno, pero que le pertenece por derecho propio, porque pertenece al mundo en que vive. Si hubiera bastantes hombres como él, creo que el mundo sería un lugar muy seguro en el que vivir... (p. 26).

El Último Espía

El Último Espía recuerda a los detectives de la novela policial negra y a los protagonistas de las de espionaje. El personaje se dedica a la investigación de casos por encargo después de que pierde su trabajo como espía contratado.

Así fue como me convertí en el Último Espía. Extrañé las caminatas nocturnas, los mensajes secretos, aquel mundo en que todo lo importante se decía en voz baja. Ya no recibiría misiones de la Oficina Central, ni tampoco los

billetes exóticos y arrugados. Tenía que empezar a trabajar de nuevo. (De Santis, 2011, p.10).

Aunque en algunos momentos da señales de ser simple o ingenuo con sus deducciones, el Último Espía siempre llega a la verdad de los crímenes. Las pistas son bastante fáciles de investigar y habitualmente el investigador desentraña el enigma sin necesidad de mucho trabajo racional. El despiste es una característica del personaje que quizá sea aparente como otros elementos de la novela.

...Yo mientras, calculaba la altura que se necesitaría para clavar una paloma en la espada.

–El que mató a la paloma tiene que ser un hombre alto – reflexioné –. O un petiso con un banquito.

La doctora Fanuchi suspiró.

–La sutileza de sus razonamientos me impresionó con brusquedad. (De Santis, 2011, p.32).

En *El Último Espía* (2011), el protagonista se enfrenta a diferentes criminales de faltas leves. Entre ellos se encuentra Orbe que delinque porque se enamora de una estrella, el escultor que mata palomas porque quería reconocimiento para su obra, un poeta que desea dificultar la obra de su competidor, un escribano que inventa una ciudad para cubrir una mentira y un libro fantástico que carga con un secreto que el que lo descifrara debía pagar con su vida.

El criminal en todos los casos entra en razón y termina con su carrera delictiva gracias a la intervención del Último Espía. El investigador razona con los delincuentes y descubre los motivos que los han llevado al crimen: la soledad

es también una constante en los infractores y sus móviles están relacionados con frustraciones personales. Todos se encuentran solos y sus obsesiones los llevan a su deterioro moral. No les importa ir demasiado lejos ni violar ninguna ley para que su obsesión perviva. En el siguiente fragmento, el Último Espía indaga en las motivaciones del criminal, lo hace revelar sus inquietudes, lo enfrenta con sus miedos y, por último, consigue que acepte el orden natural de la realidad que no se puede cambiar:

—¿Para qué rompió todos esos telescopios? ¿Para qué rompió el suyo?

—El mío no lo rompí. Le di unos martillazos, solo para disimular. Los otros... usted no podría entenderlo. ¿Alguna vez se pasó una noche entera mirando una estrella?

—No.

—Entonces no sabe. Yo descubrí una estrella desconocida. La miré tanto que al final me enamoré.

—¿Se enamoró de una estrella?

—Sí. ¿Por qué los científicos tenemos que ser fríos y cerebrales? ¿Por qué tenemos que usar la lógica todo el tiempo?

A mí, nada en Orbe me parecía lógico, pero no quise contradecirlo.

—Yo quería que la estrella fuese solo para mí.

—Nadie se la iba a robar.

—A robar no, pero la podían mirar. Yo no quería que los otros astrónomos la descubriesen.

Ahora estoy perdido. Ella será de todos.

Bajó la cabeza, eclipsado.
(De Santis, 2011, pp. 22-23).

El Último Espía consigue, además, restaurar el orden que había sido alterado: Orbe debe pagar por sus actos y reparar lo que había destruido, el escultor decide no matar más palomas, el poeta Raggio deja de atentar en contra de su competidor, el escribano sigue ocupándose de la ciudad ficticia de Santa Constanza ya que no afecta a nadie y el Libro es guardado donde ya no puede ser un peligro para nadie.

Los culpables de *El Último Espía* (2011) no son caracterizados como emblemas del mal ni presentados como villanos incurables. Es probable que esta sea la causa por la cual rápidamente se arrepienten de sus transgresiones y prometen no volver a caer en falta.

Este acercamiento que realiza el protagonista con los criminales se relaciona con lo más radical del género negro, que es la reflexión sobre lo que motiva la falta. Es así, que el Último Espía indaga en las causas ocultas que llevan al crimen e invita a la introspección y al análisis de la propia conducta al delincuente. Giardinelli (2013) refiere:

Como hemos anticipado, en la novela negra no importa tanto saber cómo se produjo un crimen, sino reconocer que el crimen se comete por alguna razón. Esta es la clave de la diferencia. Desde Hammett, el crimen se comete "por algo", dice Chandler. Y ese "algo" son inevitablemente las debilidades humanas: el resentimiento, el rencor, la ambición, la envidia, la avaricia, el odio, el miedo, la

venganza, las pasiones e incluso el amor. (p.82).

Por otra parte, los espacios merecen una mención. El cerramiento propio que presenta el policial tradicional se transforma en una percepción de clausura que se transmite desde la descripción del ambiente. Los lugares laberínticos o los espacios demasiado abiertos comunican, asimismo, esa sensación claustrofóbica que impide a los personajes escapar del mal que se avecina. Esto así se conecta con el género negro, en el que la ciudad se presenta como configuradora de personalidades y determinante de la criminalidad de los sujetos.

Lucas Lenz y el museo del universo

Lucas Lenz presenta muchos guiños a los investigadores privados de la novela negra.¹³ Desde la descripción de su despacho (al que poca gente visitaba para solicitar sus servicios) hasta la conformación del protagonista y sus antagonistas, muchos detalles recuerdan paródicamente al policial estadounidense:

Un buscador de cosas perdidas es algo parecido a los detectives privados de las películas, pero dedicado solamente a buscar cosas perdidas (...)

Me compré un escritorio usado que parecía comido por las termitas y puse en la puerta de mi oficina un cartel con mi nombre: LUCAS LENZ, y abajo: BUSCADOR DE COSAS PERDIDAS.

Había alquilado una oficina barata en una calle muy

cercana a los tribunales. En todos los edificios de esa calle había escribanos y abogados. (De Santis, 2018, p. 11).¹⁴

El nombre del detective también describe su función investigadora. Aunque Lenz es un conocido apellido alemán, *lens* en inglés significa "lente" pero además "lupa", uno de los objetos más característicos de los descubridores del crimen. Al bautizar al personaje con esta denominación, se busca enriquecer los rasgos del estereotipo.

Lucas Lenz debe enfrentarse al Señor de la Humedad, su rival en recuperar los objetos del Museo del Universo. Este personaje se erige como una mente que busca la corrupción de todo lo que lo rodea y que disfruta viendo la paulatina destrucción de las cosas de valor del Museo del Universo.

En *Lucas Lenz* la rareza y el absurdo de los casos se incrementan. El Museo del Universo está rodeado por un halo de misterio que poco se devela en el primer libro de la saga. La sociedad secreta que impulsa el proyecto del Museo es apenas visible y solamente aparecen unos comentarios cuando los personajes se refieren a la génesis de la idea primigenia. Este misterio y los que rodean los casos crean una atmósfera aún más cerrada y oculta. Los personajes son extremadamente insólitos y pesimistas y muchas veces parecen compartir un secreto del que solamente es ajeno el investigador. Como en *El Último Espía*, Lucas Lenz no tiene dificultad en resolver los casos. Los indicios van guiando con facilidad al personaje a la ubicación del objeto buscado. El encadenamiento de pistas hace que el protagonista llegue sin dificultad a encontrar la pieza desaparecida.

¹³ Esto ha sido objeto de estudio de Maltz (2016, 2018a, 2019b).

¹⁴ Las mayúsculas pertenecen al original.

En *Lucas Lenz* la ciudad también es presentada como un lugar abandonado y solitario, donde el peligro puede presentarse súbitamente. El narrador describe un poco más los ambientes aunque no dejan de ser desolados y a veces marginales. Recuerda las descripciones citadinas de la novela dura donde la ciudad a veces constituye un nuevo personaje complejo y con sus propias leyes. Los recovecos y misteriosos pasajes urbanos ayudan a crear el clima de suspenso y de misterio.

Los lugares en los que habitan personajes corruptos y desagradables también son descriptos con esas características. Más allá de que los espacios se presentan descuidados y abandonados en lo general, los ambientes en los que se desenvuelven los villanos se exhiben en proceso de descomposición y podredumbre rememorando el perfil ruín del malvado. En *Lucas Lenz* (2018), todo lo que toca el Maestro queda corrompido y con muestras de humedad. El hogar donde mora el antagonista es detallado con estas particularidades:

Comenzamos a caminar por el túnel. Los ladrillos estaban cubiertos de musgo. Las paredes dejaban caer pesadas gotas de salitre. Era como estar en una de esas cavernas donde se forman las estalactitas. La luz era débil, amarillenta. Vimos primero una silla del siglo pasado. Quizás había estado en buen estado antes de ser llevada hasta allí. Ahora estaba quebrada, con el tapizado deshecho por la humedad, podrida la madera.

(...)

Seguimos caminando entre cosas arruinadas. La atmósfera era a cada paso más irrespirable. Por encima de

nuestras cabezas corría el río de aguas muertas y sucias. (De Santis, 2018, pp. 77-78).

¿Quién quiere ser detective?

Efectivamente en las tres novelas los protagonistas son valientes y decididos, pero solo el Detective Gris es un adolescente que vive una aventura iniciática en la que debe enfrentarse a problemas que debe resolver por sí mismo lejos de los adultos. En esto se cumple una característica de la novela infanto-juvenil en la que el protagonista es un púber con el que el lector puede identificarse empáticamente.

En la novela predomina el aspecto lúdico del policial, en el que el enigma constituye un desafío intelectual a resolver para Ruy. Este afán de desentrañar misterios lo lleva a Alfa City, en una competencia para ver quién resuelve más rápidamente un crimen. En este caso, la historia fluctúa entre el policial tradicional y el negro. Los puntos que se toman del género negro son la narración en primera persona, la soledad del personaje frente a la corrupción del crimen y la ciudad descrita en su aspecto más derruido y abandonado. La acción y el suspenso también son visibles en el relato al igual que un diálogo directo y corto.

Entrar en Alfa City significa penetrar en ese mundo del policial negro. Ahora su identidad la define su oficio de investigador. A partir de ese momento, es el Detective Gris:

La chica de las trenzas, sentada frente a mí, me preguntó cómo me llamaba. Tardé en contestar. Antes de que pronunciara la tercera parte de una letra, Decan Lux dijo: —¡De ninguna manera! No quiero que se llamen por sus nombres verdaderos. Aquí

serán los detectives Verde, Amarillo, Gris, Rojo y Azul. (De Santis, 2019, p. 26).

Al llegar a la ciudad, se le presenta “El caso de la mariposa azul”, el asesinato del director del Museo de Ciencias. Allí empieza su aventura por resolver ese misterio que se percibe solo como un juego de rol¹⁵ en el que Decan Lux¹⁶ es una especie de narrador o *game master*¹⁷ del juego planteado.

En el afán por descubrir el culpable de este “crimen”, Gris observa que sus competidores empiezan a desaparecer y la investigación se complejiza. Ya no es un juego lo que se está planteando y el peligro empieza a asomar. A continuación, Gris revela que conoce la desaparición de sus compañeros y que, igualmente, conoce su paradero:

¿Alguna otra pista? —preguntó Decan Lux.

—La más importante. La desaparición de los otros detectives.

Decan Lux suspiró:

—Muy bien hasta ahora. Aunque debo decirle que le falta una pieza más a su rompecabezas.

—¿Qué pieza?

—Quiero que me diga dónde están los detectives Azul, Rojo, Amarillo y Verde.

—Vamos. Lo llevo hasta allí —dije. (De Santis, 2019, pp. 104-105).

El protagonista resuelve el enigma planteado por Lux y encuentra a sus competidores ocultos en la caverna del parque de diversiones. De esta forma, también resulta ganador de la competencia de detectives.

El ambiente desolado y oscuro por el que se mueven los personajes en Alfa City, se explica, por un lado, en su intención por imitar los espacios del policial negro, y por otro, responde al carácter ficticio de la ciudad ya que es un espacio donde todo es artificial: personajes, edificios e incluso los crímenes. Los sitios y la caracterización de los personajes, asimismo, emulan los ambientes lluviosos, oscuros y silenciosos del *hard boiled* estadounidense. El adoquinado, los impermeables y las mujeres misteriosas recuerdan aquellas representaciones filmicas del género, como en las siguientes líneas: “Gina se perdió en la esquina. Había empezado a llover. Me levanté las solapas del impermeable. Seguí escuchando, a lo lejos, el martilleo de sus tacos contra los adoquines” (De Santis, 2019, p. 60).

¹⁵ El *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE define al juego de rol como “Juego en el que los participantes actúan como personajes de una aventura de carácter misterioso o fantástico”. Es denominación asentada y admisible.

¹⁶ El nombre de este misterioso personaje revela mucho de su desempeño en la novela. El decano es el que preside un colegio o universidad y *lux* significa “luz” en latín. Como decano de la luz, este personaje maneja los hilos de lo que sucede, conoce la verdad detrás de lo no dicho por los jóvenes y es el que orquesta cada acontecimiento que se le presenta a los adolescentes.

¹⁷ Entre los jugadores hay uno muy importante e imprescindible que es el “Director de Juego”, “DJ” o más comúnmente llamado “Máster”. Es el encargado de proponer una historia (fantasía, terror, espionaje, ciencia ficción...) y una misión a los demás jugadores, en función del tema de la historia. El papel de Master es el más difícil porque debe haber preparado la aventura a conciencia y dominar todos los detalles, antes de plantearla al resto de jugadores. El director de juego crea la base de una historia y los jugadores la van moldeando y retocando a partir de las acciones que realizan sus personajes a lo largo de la trama. (Los *juegos de rol*, s/f)

CONCLUSIÓN

La novela policial suele presentar como tema principal la lucha del bien contra el mal lo que constituye una representación ideal para hablar de la corrupción humana. De igual forma, el género de enigma muestra la grandeza de la inteligencia del hombre junto con su sentido de justicia y su afán de orden y paz. Actualmente, en la adaptación del policial al género infantil y juvenil se refuerza la temática del bien contra el mal, pero respetando los estrictos mandamientos de las editoriales de no tratar ciertas temáticas frente a esa franja etaria.

Pablo de Santis realiza una adaptación ordenada del género negro recurriendo al humor y a la parodia para que la realidad corrompida y violenta del policial no choque con la inocencia infantil. Y, por otra parte, la configuración de los personajes principales, la trama de acción y la pertinente presentación espacial recrean algunos de los aspectos más destacados del género negro. Probablemente, no tengan la profundidad psicológica y analítica que caracterizaba el relato tradicional pero sí resulta más cercano a la realidad latinoamericana que el policial de enigma inglés.

Por esto mismo, en estas narraciones podemos observar una adaptación a la literatura infanto-juvenil del género negro estadounidense en la que el lector juvenil puede conocer este policial a través de la transposición literaria y entretenerse con el efecto humorístico, mientras que el lector adulto puede realizar una lectura transtextual y reconocer el efecto paródico presentado por el narrador. Tanto jóvenes como adultos pueden disfrutar de este tipo de lectura y por eso es recomendable para receptores de diferentes edades y distintos contextos, escolares o no

escolares.

REFERENCIAS

- Calió, C. (2017, 19 de diciembre). Tras las huellas del policial infantil y juvenil: entre lo clásico y la subversión. *Revista Babar*. Recuperado de <http://revistababar.com/wp/tras-las-huellas-del-policial-infantil-y-juvenil-entre-lo-clasico-y-la-subversion/>
- Chandler, R. (2014). El simple arte de matar: Un ensayo. En *El simple arte de matar: Relatos 1* (pp. 26-27). Barcelona, España: DEBOLSILLO.
- Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- De Santis, P. (2011). *El Último Espía*. Buenos Aires: Alfaguara infantil.
- De Santis, P. (2019). *¿Quién quiere ser detective?*. Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- De Santis, P. (2018). *Lucas Lenz y el Museo del Universo*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos: La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.
- Giardinelli, M. (2013). *El género negro: Orígenes y evolución de la literatura policial y su influencia en Latinoamérica*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

- Guiñazú, M. (2005). La intriga policial como *trompe l'oeil* en las novelas de Pablo de Santis. *ConNotas, Revista de crítica y teoría literarias*, 4(5), 51-64.
- Konstantinova, I. (2006). Detectives, Secret Societies, and Translators: The Mysteries of La traducción by Pablo De Santis. *Monographic Review/Revista Monográfica*, 22, 96-206.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España (s/f). *Los juegos de rol*. España, Recuperado de http://ntic.educacion.es/w3/recursos2/estudiantes/jovenes/op_11.htm
- Maltz, H. (2016). Lucas Lenz, el *private eye* de Pablo De Santis. *Elos. Revista de Literatura Infantil e Xuvenil*, 3, 101-111. DOI: <http://dx.doi.org/10.15304/elos.3.3140>
- Maltz, H. (2017). Libros, letrados, enigmas y edificios en dos novelas policiales de Pablo De Santis. *Études romanes de Brno*, 38(2), 133-149. DOI: <https://dx.doi.org/10.5817/ERB2017-2-9>
- Maltz, H. (2018a). *Pablo de Santis y el género policial* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/80558/CONICET_Digital_Nro.40a2ceaf-41ea-42a5-a1a2-4abe1fca4094_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Maltz, H. (2018b). Traducir el policial. Aproximaciones al género en La traducción (1998), de Pablo De Santis. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34(1), 240-261.
- Maltz, H. (2018c). Indicios y raíces. Sobre Crímenes y jardines (2013) de Pablo De Santis. *Literatura y Lingüística*, 38, 55-75. DOI: <http://dx.doi.org/10.29344/0717621x.38.1625>
- Maltz, H. (2018d). Pablo De Santis y el policial en la historieta: teoría y práctica. *Caracol*, 15(2), 162-187. DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.2317-9651.v0i15p162-187>
- Matz, H. (2019a). La serie negra, recargada: editoriales y colecciones de literatura policial en la Argentina en el siglo XXI. *Badebec*, 9(17), 83-105. Recuperado de <https://revista.badebec.org/index.php/badebec/article/view/407>
- Morales, O. (2003). Fundamentos de la Investigación Documental y la Monografía. En N. Espinoza y Á. Rincón (Ed.), *Manual para la elaboración y*

presentación de la monografía (pp. 1-14). Mérida: Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología, Facultad de Odontología, Universidad

de Los Andes. Recuperado de https://www.academia.edu/3468357/Fundamentos_de_la_investigaci%C3%B3n_Documental_y_la_monograf%C3%ADa